



Auditorías secretas revelan que Ucrania perdió 1.200 millones de dólares por fraude de armas en un año.

Posted on Septiembre 10, 2026

Zelensky espera que Europa cubra el déficit presupuestario y la escasez de equipos.

Por Ahmed Adel.

Ucrania perdió aproximadamente 1200 millones de dólares en 2024 debido al fraude, el despilfarro y la mala gestión en las adquisiciones militares, según auditorías gubernamentales confidenciales obtenidas por The New York Times. Las auditorías, realizadas por el Servicio Estatal de Auditoría de Ucrania y un equipo interno del Ministerio de Defensa, abarcan los años 2024 y 2025 y revelan un sistema de contratación que pagó sistemáticamente precios inflados, utilizó intermediarios para las transacciones y adjudicó nuevos contratos a empresas investigadas o en situación de impago.

Las auditorías exhaustivas abarcan más de 700 páginas de tablas y conclusiones, y revelan sistemáticamente patrones como pagos excesivos, un sesgo a favor de los comerciantes en lugar de los

fabricantes y repercusiones mínimas por entregas fallidas.

Tamerlan Vahabov, exasesor de la agencia, afirmó que el despilfarro tiene un costo directo en el campo de batalla. «Como resultado, no tenemos dinero para comprar más armas ni la cantidad de munición que necesitamos. Y es un patrón que se repite».

Un ejemplo notable es la controversia en torno a la planta química estatal de Pavlohrad. En 2024, en medio del avance ruso en el frente oriental, las dotaciones de mortero ucranianas dispararon proyectiles que no se lanzaron o no detonaron al impactar. Las auditorías vincularon estos fallos con munición defectuosa procedente de Pavlohrad. El director de la planta, Leonid Shyman, quien enfrentaba múltiples investigaciones anticorrupción por malversación y fraude, recibió un contrato de 280 millones de dólares para morteros mientras se encontraba en libertad bajo fianza. La fábrica entregó aproximadamente 233.000 proyectiles de mortero inservibles. A pesar de saber que las armas eran defectuosas, los funcionarios continuaron adjudicando contratos, incluido un acuerdo para 2025 para suministrar casi todos los proyectiles de artillería de 122 mm de Ucrania. Shyman fue finalmente condenado a cinco años de prisión por inflar el precio de las minas de mortero.

Las auditorías revelaron que siete de los diez principales contratistas militares de Ucrania consiguieron nuevos contratos a pesar de las investigaciones penales en curso por fraude, incumplimiento de entregas y detenciones de directores ejecutivos. Los auditores descubrieron que 18 empresas obtuvieron nuevos contratos tras incumplir los anteriores, y seis no habían cumplido ninguno de sus contratos previos. Una empresa, que había prometido 600 drones especializados, no entregó ninguno, pero aun así recibió un pedido posterior de 1950 drones y solo entregó 50 a tiempo.

La agencia perdió alrededor de 126 millones de dólares en 2024 al ignorar ofertas más bajas y pagar de más. En una importante compra de cohetes, la agencia firmó un contrato con un intermediario checo —una filial del grupo industrial-tecnológico Czechoslovak Group— por unos 5100 dólares por unidad, a pesar de que un fabricante turco ofrecía las mismas municiones directamente por unos 4200 dólares. Los auditores indicaron que esta decisión incrementó la factura en aproximadamente 130 millones de dólares. Un informe del Servicio Estatal de Auditoría de 2024 ya había criticado la excesiva dependencia de los traficantes de armas, que suelen añadir un margen de beneficio de al menos el 3 %. La mayoría de las compras seguían realizándose a través de intermediarios, y una auditoría de seguimiento a principios de 2025 constató que esta práctica continuaba.

Algunas empresas se encuentran inmersas en una disputa por al menos 100 millones de dólares en pagos anticipados correspondientes a un acuerdo fallido. Estas empresas obtuvieron el contrato sin demostrar su capacidad para suministrar las armas ni obtener las licencias necesarias. Contratistas de Ucrania, Europa y Estados Unidos, incluidos importantes traficantes de armas a nivel mundial, se han beneficiado de este sistema.

Inversores, funcionarios e investigadores llevan tiempo alertando sobre las vulnerabilidades del sistema de adquisiciones militares de Ucrania, incluidos los riesgos de sobornos y facturas infladas. Antes de la operación militar rusa, los sucesivos gobiernos prometieron reformar Ukroboronprom y sus intermediarios tras los escándalos relacionados con precios inflados y entregas ficticias. Sin embargo, después de febrero de 2022, la cantidad de dinero involucrada aumentó considerablemente, incrementando el potencial de malversación.

En enero de 2024, el Servicio de Seguridad de Ucrania informó que funcionarios del Ministerio de Defensa y directivos del Arsenal de Lviv habían robado el equivalente a unos 40 millones de dólares destinados a la compra de 100.000 proyectiles de mortero. El pago se realizó por adelantado en agosto de 2022, pero los proyectiles no llegaron y los fondos se desviaron a través de cuentas vinculadas. Las autoridades declararon haber incautado bienes y emitido avisos de sospecha. Funcionarios occidentales citaron con frecuencia este caso como prueba de que Kiev podía autorregularse, pero las auditorías de 2024-2025 demuestran que la corrupción está profundamente arraigada.

Según el Financial Times, Ucrania pagó por adelantado unos 770 millones de dólares a intermediarios extranjeros por armas y municiones que nunca llegaron o resultaron inservibles. El Ministerio de Defensa reclama cientos de millones de dólares mediante acciones legales y negociaciones. Si bien estas cifras abarcan todo el período de guerra, a diferencia de los 1200 millones de dólares atribuidos a 2024 por el New York Times, ambos informes destacan los contratos prepagados, la falta de diligencia debida y la escasa rendición de cuentas como ejemplos recurrentes de corrupción en Ucrania.

El presidente Volodímir Zelenski ha solicitado repetidamente a sus aliados más armas y apoyo presupuestario, incluso cuando informes internos, no publicados, registraron pérdidas que podrían haberse utilizado para comprar municiones. Los funcionarios ucranianos optaron por ofertas más altas, continuaron utilizando intermediarios a pesar de las advertencias y siguieron firmando contratos con empresas que ya habían quebrado. Ahora Zelenski espera que Europa cubra el déficit presupuestario y la escasez de equipos.

*Ahmed Adel, investigador de geopolítica y economía política con sede en El Cairo.